



ABRIL - MAYO
— 2015 —



COLECCION
ALVEAR
DE ZURBARAN

Av. Alvear 1658, Buenos Aires, Argentina | Tel.: (54 11) 4811 3004
spinasco@zurbaran.com.ar | gustavoroldan@zurbaran.com.ar
www.zurbaran.com.ar | www.fraybutler.zurbaran.com.ar



— FRAY —
**GUILLERMO
BUTLER**

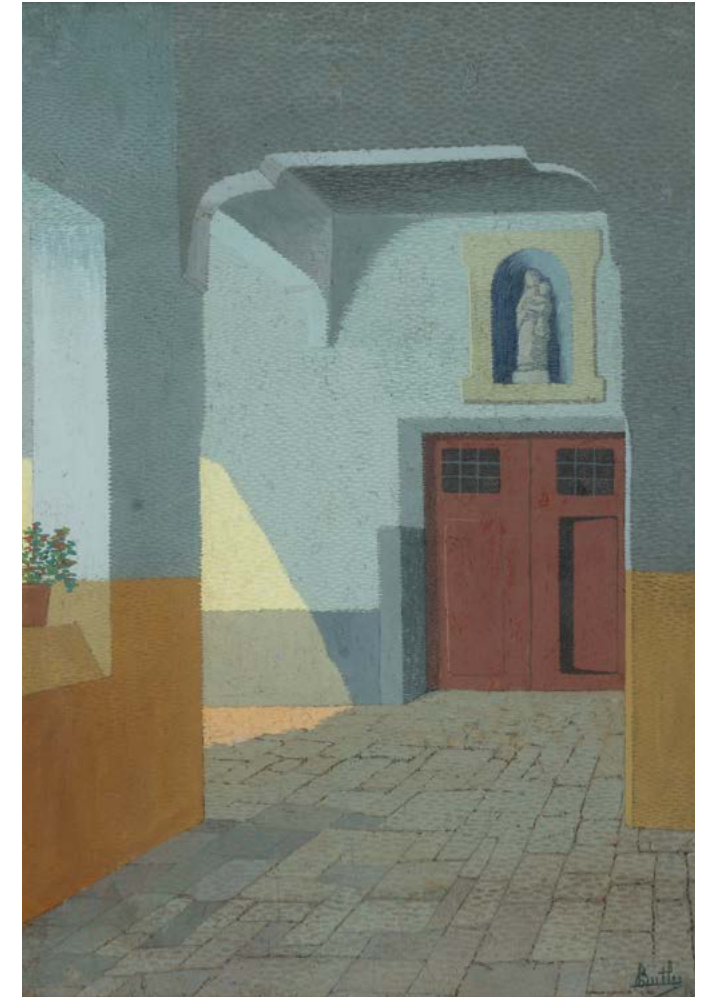
Butler

— FRAY —
GUILLERMO
BUTLER

del lunes 20 de abril al jueves 28 de mayo de 2015
de lunes a viernes de 10.30 a 21 hs.
y sábados de 10.30 a 13 hs.



Av. Alvear 1658, Bs. As., Argentina | Tel.: (54 11) 4811 3004
Director: Dr. Ignacio Gutiérrez Zaldívar | igz@zurbaran.com.ar
Directores Ejecutivos: Santiago Pinasco y Gustavo Roldán
spinasco@zurbaran.com.ar | gustavoroldan@zurbaran.com.ar
Exposición n° 263 | www.zurbaran.com.ar | www.fraybutler.zurbaran.com.ar



2. Claustro de Santo Domingo, Toledo

Esta exposición y sus catálogos son posibles gracias a:

Galicia ÉMINENT



Se han cumplido más de cincuenta años del paso por este mundo de Fr. Guillermo Butler, el fraile pintor, y Colección Alvear de Zurbarán nos ofrece una selección de su obra en un sentido homenaje a su memoria.

Los organizadores nos han pedido a sus hermanos, los frailes dominicos de la Orden de Predicadores, nuestra humilde reflexión acerca de las obras de la exposición y el hilo conductor que las une, como un intento de síntesis de la inmensa obra del autor y su mensaje de recreación del mundo a través de la belleza.

Podemos aunar las obras propuestas de fray Guillermo Butler en tres grandes paradigmas que se enlazan y contienen mutuamente: el paisaje, el claustro y la imagen sagrada.

Los paisajes propuestos son una peregrinación por las cuatro estaciones de la naturaleza; una epifanía pacífica de la luz. Es el otoño quien tiene preponderancia en esta muestra. Es la luz del otoño. La Luz brota del dorado y el ocre de las tonalidades de hojas, de rocas, del suelo; cuán cautivantes son -a manera de bruma- los rojizos crepusculares.

La Luz del otoño es una luz tenue, llama



3. Paisaje Otoñal



4. Lago en Otoño

a la nostalgia; al deseo de volver a un origen que perdimos. La pacífica luz de los otoños de Butler nos hace desear una Casa permanente, no sujeta al caer de las esperanzas y los sueños. La luz atemperada del otoño es una profunda invitación a la interioridad, a dejar lo aparente, la superficialidad; nos llama a buscar la hondura de la realidad. Los colores otoñales engendran la poesía; y la poesía contempla el susurro de la Belleza inmarcesible en donde -aquél que no tiene raíces en su corazón- sólo ve caída de hojas y de frutos.

Dios es el primer poeta... y todo poeta necesita caminar sobre las hojas caídas, sobre los caminos dorados de la existencia, a veces rota y herida, y en ese caminar va realizando abono de esperanza y de germinación. Pareciera que fr. Guillermo ha caminado estos ocasos, en silencioso diálogo con el Dios poeta.

Una nueva creación espera y despuntará tras las hojas muertas. La luz otoñal de Butler no hiere las pupilas... no es el embrujo de colores que exacerban la sensibilidad sino que invitan a la plegaria, nos hacen cerrar los ojos del corazón para percibir al misterioso Poeta; al Dios poeta que va caminando



5. Otoño en el Parque



6. Paisaje de Córdoba

y soñando en nosotros. Dios es poeta y al proferirnos -en su Palabra de Amor, en su Hijo- en su Luz personal que es el Verbo, nos llama a la existencia y a la vida, incluso desde las más tristes caídas de nuestros otoños.

La luz crepuscular de los otoños de Butler hace nacer en nuestros corazones -adormilados en lo aparente- el retorno, la conversión, el deseo del Poeta amante, del Dios amante. Esos espacios límpidos de sus paisajes otoñales, las aguas mansas y calmas de los lagos serenan el corazón afiebrado en las pasiones y el ajetreo de lo irreal, de lo vacío.

El azul de las sombras del ocaso, esmaltado del oscuro rosa del sol despidiéndose, nos habla de la paz de un Dios que nos llama, que quiere crearse un "paisaje" de cielo límpido, de agua mansa, de azul plumizo en el alma, en nuestra alma. Un alma que ha creado por amor, como su poesía otoñal más amada... ¿No descubrimos el Amor silencioso del Dios poeta en estas obras? Pero, junto al crepúsculo otoñal en donde atisbamos los pasos del Dios poeta, cómo no detenernos en los paisajes de invierno: "Invierno en el lago", "Río Paraná", "Solitario".

En invierno en el lago nos sorprende el



7. A Orillas del Lago



8. Campo de Pucará



9. Paisaje Serrano

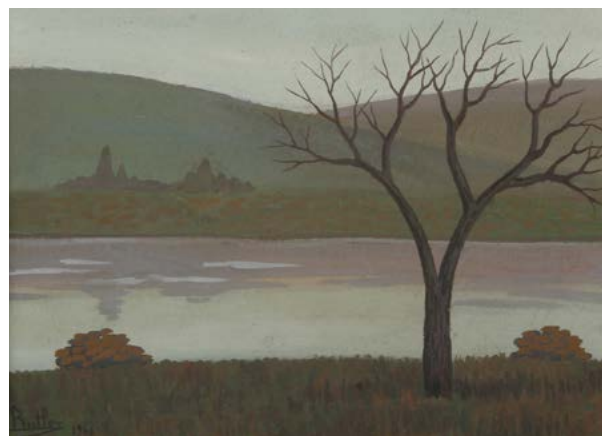
matiz cuaresmal de la obra: morados cristalinos que se reflejan en lo espejado del lago; verdes intensos y oscuros en el fondo de la floresta boscosa; la tierra oscura en su hierba; el árbol desnudo que extiende sus manos en plegaria sedienta; sus ramas son plegaria; el cielo plumizo y cerrado -sobre todo en "Invierno en el lago" y en "Río Paraná"-.

El artista -que escribe su teología espiritual en colores- nos habla de la conversión; de la vida que se adentra; de la savia vital que ya no se exterioriza en diversificaciones que rompen la unidad del propio corazón; en la integridad de nuestra persona en Dios.

El invierno es la cuaresma, la noche oscura de la fe, el crisol del alma: es la hora de reconcentrarse, de volver a encontrar el eje de la vida, la raíz de la vida en Dios. Ese Dios que -al principio de nuestro volvernos a Él parece un cielo cerrado, plumizo- pero que, a medida que la savia del alma se recoge hacia dentro -como los árboles en el invierno- comienza a despuntar en azul claro, en celeste diáfano; en costas lejanas y cercanas -como se contempla en "Solitario"- con un verde prístino, naciente, brotando. Es el verdor de la Gracia que nos hace retornar al jardín



10. Solitario



11. Invierno en el Lago



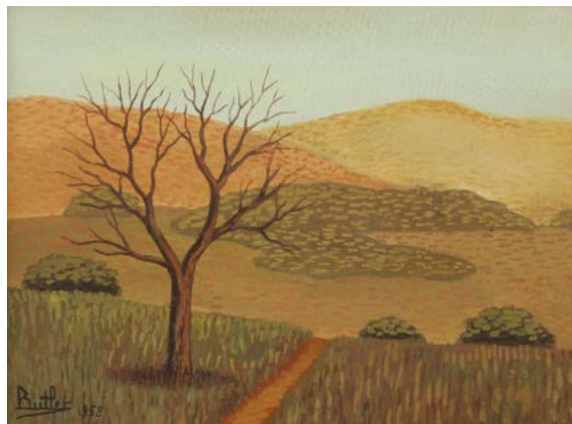
12. Río Paraná

del Poeta, del Dios Amor, que nos ha creado para sí.

El espacio pictórico va en un crescendo de luz desde el morado del arrepentimiento hasta las costas, lejanas pero que se vislumbran cercanas, accesibles, del verde naciente de una nueva creación. La primavera está cercana. La Pascua ya está brotando. El árbol desnudo, cuya savia se ha ocultado en el hondón de su vida; con sus brazos extendidos al cielo en muda plegaria, nos está hablando de la Cruz. La Cruz desnuda en la noche de la fe, que todo amigo del Crucificado debe experimentar -y fr. Guillermo fue un verdadero amigo del crucificado-.

El árbol despojado es un llamado, un grito confiado al cielo que se va despejando, que se va esclareciendo, al cielo que vuelve a reflejar el azul de la Vida Divina: abierta y donante al corazón humano.

Desde el cielo cerrado del “¿Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?” al cielo pacífico y claro del “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Invierno... el Dios poeta ya no se encuentra en los caminos soñando y componiendo; se encuentra oculto en un árbol, en el madero de la Cruz, sufriendo por nosotros y esclareciendo el cielo para



13. Invierno en las Sierras



14. Casita en las Sierras



15. Camino al Valle

nosotros: ¿estaremos allí con Él?

Luego de las etapas de dejar despuntar la nostalgia de Dios, del Dios que quiere hacer su mejor poesía cantándonos desde su amor, pasando por la desnudez y el despojo de lo que nos divide y diversifica; viviendo junto al árbol de la Cruz, junto al Amor Crucificado, en la noche de la plegaria y el perdón; en la entrega confiada, aún ante un cielo cerrado y plomizo. Luego de estas “estaciones” del alma se llega a la exultante Pascua de la primavera que fructifica en el verano. Es la estación del desposorio y las bodas; los colores son los colores del amor. Color del alma arrobada ante la belleza del Dios Amado. Es el jardín del Cantar de los Cantares. Son las sierras doradas, con un camino amplio, abierto, en ascenso, que se pierde en la altura: en la unión sponsal del alma con Dios. Y arriba el monte; un monte alto transido por esplendor oculto, grávido de luz y de Presencia divina: es la invitación a ascender para sellar una alianza, para hablar cara a cara con el Dios amigo.

Es el color cálido del amanecer de la resurrección; es el reflejarse del Sol que nace en las lágrimas del desamparo, transformadas ahora en lágrimas de amor por la Presencia del Señor que ya



16. Sierras Doradas



17. Camino de las Sierras



18. Camino en la Sierra

no se acabará jamás. Es la experiencia que brota al contemplar su obra “Luz dorada”... la luz del Señor Resucitado impresa en nosotros.

Junto al rastreo de las huellas del Dios Poeta en sus creaturas, en la escucha del ojo que sabe escuchar el llamado de Dios, la canción de Dios, a través de sus colores, los colores de sus tiempos, de sus formas, de sus auroras y ocasos, no podemos dejar de detenernos en el paisaje que es el claustro.

En esta muestra nos encontramos con varios claustros. El claustro monástico nace como imperiosa necesidad de consagrar un espacio de la naturaleza, de la creación, para revivir en él la experiencia primigenia del paraíso. El claustro debe ser el paraíso en donde el Señor baje cada tarde. Dios en Jesús se abaja, se inclina a nosotros, para conversar, para tratar de amistad con su creatura.

El claustro es la restauración del paraíso: verdor de esmeralda de la Gracia filial en los corazones consagrados; corazones que sólo desean vivir la vida del Hijo de Dios, su entrega al Padre. El claustro recrea los cuatro ríos del paraíso: son los canales del Agua de vida eterna, el Espíritu de Belleza, que desde los



19. Luz Dorada



20. Convento

corazones filiales, se eleva en canto de fuente, en trinar de pájaros, en la melodía solemne de las campanas, en los pneumas de la salmodia: cuando nos devolvemos en poesía, en salmos e himnos, al Dios Poeta que nos ha hablado. Sí, Dios Poeta nos ha hablado -amándonos- primero.

La vida religiosa busca hacer del claustro el paraíso para que Dios pueda bajar y recrearse con el monje, hablarle y hacerlo reflejo de su misma luz y belleza. Esta experiencia de la Paz en la Luz la vemos en los claustros ofrecidos en la siguiente muestra. Una luz que ingresa en tres grandes arcos, imagen de las Tres Personas de la Luminosa Trinidad; una luz que pacifica el alma y la convierte en sembradora de paz.

Pax in lumine... podríamos llamar a estos claustros de Butler. Esta luz enseña todo al monje, al predicador, al buscador de Dios. La luz es misericordiosa, la luz no condena; ella esclarece, transforma... Toda la vida cristiana consiste en transformar la luz en amor.

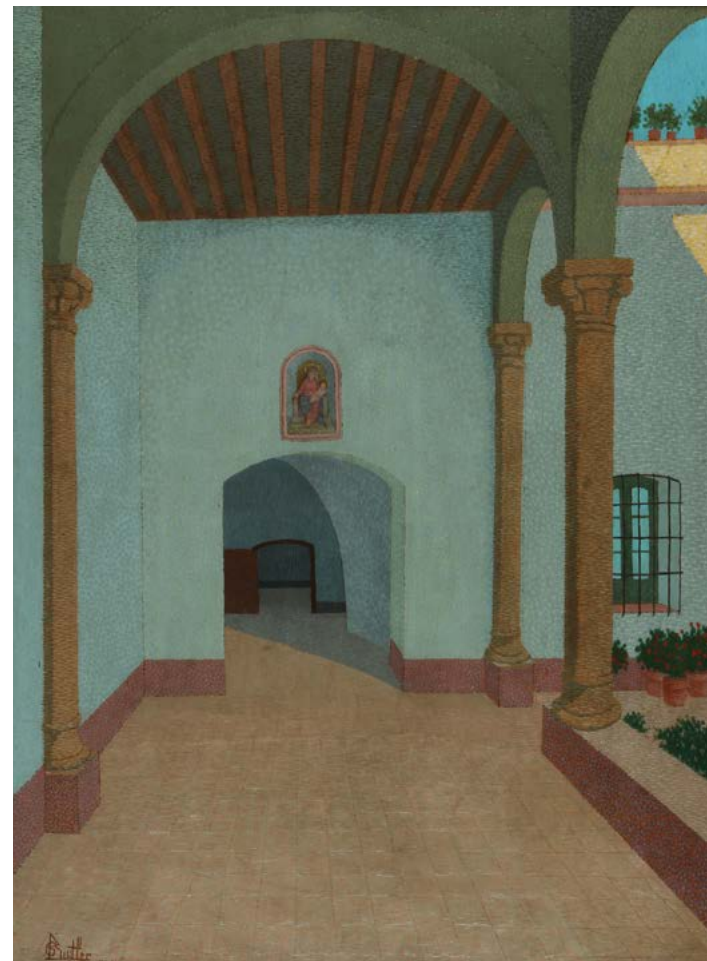
Junto a éstas cascadas de luz en el nuevo jardín de Dios fr. Guillermo no deja de pintar a Aquella que es el Huerto cerrado, el Nuevo Paraíso, el Jardín de la plenitud de la Gracia: María. Ella es



21. Galería Soleada



22. Calle de Játiva, Valencia



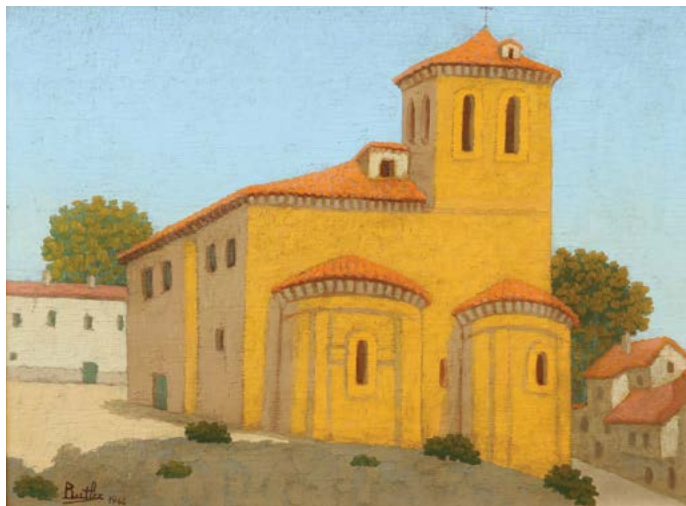
23. Claustro de Salamanca

quien nos ha donado al más hermoso de los hijos de los hombres: Jesucristo. Ella dando su Fiat en la Encarnación unió nuestra naturaleza caída a la Belleza Divina.

Es lo que podemos contemplar en el tercer motivo, o en el tercer paradigma de esta muestra: la imagen sagrada. María, la Virgen Inmaculada, la Madre de Dios que estrecha al Niño... la Madre de los hombres que vive su dormición, su paso a Dios, en un rapto de amor, es el compendio de las bellezas de la naturaleza.

San Bernardo cantó a María como la "forma primigenia" de las creaturas. Dios hizo el universo para María; porque Ella es el Universo bello y puro para su Hijo, su Verbo. María, en su ser inmaculado, en su Fiat lleno de fe y amor es la Madre de la recreación de todas las cosas. El ser de María es una primavera sin ocaso. Y María es también el claustro de la Luz; su seno es el espacio de belleza en donde se nos concibe en la forma del Hijo, de la Belleza misma de Dios.

María es el claustro, su Corazón Inmaculado es el claustro: allí nos dejamos engendrar por la Palabra y nacemos como hijos del Padre. En el claustro mariano se nos regala a



24. *Ábside Románico*



25. *Ángel*



26. *Dormición de la Virgen*

Jesucristo: la Luz gozosa del Padre, la Belleza eterna, el Espejo sin mancha del Padre. La Luz, ante la cual todos los colores fenecen. La Luz, bajo la cual podemos atisbar toda verdad, toda otra pequeña chispa de luz verdadera y -por tanto bella- en el ocaso de este mundo.

Paisaje, claustro e imagen sagrada se funden en Jesucristo en una única realidad viva y personal. Brotan de su única Luz de Verbo del Padre, sello de su Belleza.

En nombre de la Comunidad del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires, en donde ha transcurrido gran parte de la vida de nuestro hermano pintor queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento al Director de Zurbarán, Dr. Ignacio Gutiérrez Zaldívar y a los Directores Ejecutivos Santiago Pinasco y Gustavo Roldán por la organización de esta excelente exposición, expresión de su desvelo constante, por preservar la memoria del arte de los argentinos.



27. *La Virgen y el Niño*

Fr. José María Cabrera OP

*Prior del Convento de Santo Domingo
de Buenos Aires*

OBRAS

1. <i>Convento en Florencia</i>	temple sobre cartón	30 x 40 cm	1921
2. <i>Claustro de Santo Domingo, Toledo</i>	témpera sobre cartón	70 x 50 cm	1918
3. <i>Paisaje Otoñal</i>	témpera sobre papel	22 x 28 cm	1940
4. <i>Lago en Otoño</i>	témpera sobre cartón	35 x 45 cm	1958
5. <i>Otoño en el Parque</i>	témpera sobre cartón	20 x 27 cm	1941
6. <i>Paisaje de Córdoba</i>	témpera sobre cartón	70 x 100 cm	1936
7. <i>A Orillas del Lago</i>	óleo sobre tabla	30 x 40 cm	1940
8. <i>Campo de Pucará</i>	témpera sobre cartón	24 x 30 cm	1950
9. <i>Paisaje Serrano</i>	óleo sobre tabla	43 x 61 cm	1956
10. <i>Solitario</i>	témpera sobre cartón	30 x 42 cm	1949
11. <i>Invierno en el Lago</i>	témpera sobre cartón	17 x 24 cm	1946
12. <i>Río Paraná</i>	témpera sobre cartón	24 x 30 cm	1939
13. <i>Invierno en las Sierras</i>	témpera sobre cartón	17 x 23 cm	1958
14. <i>Casita en las Sierras</i>	óleo sobre cartón	22 x 29 cm	1958
15. <i>Camino al Valle</i>	óleo sobre cartón	70 x 100 cm	1934
16. <i>Sierras Doradas</i>	óleo sobre cartón	35 x 50 cm	1956
17. <i>Camino de las Sierras</i>	óleo sobre hardboard	24 x 30 cm	1946
18. <i>Camino en la Sierra</i>	óleo sobre cartón	35 x 54 cm	1941
19. <i>Luz Dorada</i>	témpera sobre cartón	33 x 46 cm	1941
20. <i>Convento</i>	óleo sobre cartón	25 x 25 cm	1918
21. <i>Galería Soleada</i>	témpera sobre tabla	40 x 60 cm	1950
22. <i>Calle de Játiva, Valencia</i>	óleo sobre cartón	24 x 24 cm	1918
23. <i>Claustro de Salamanca</i>	óleo sobre cartón	80 x 63 cm	1921
24. <i>Ábside Románico</i>	óleo sobre tabla	25 x 35 cm	1944
25. <i>Ángel</i>	témpera sobre papel	14 x 26 cm	1950
26. <i>Dormición de la Virgen</i>	óleo sobre cartón	22 x 53 cm	1929
27. <i>La Virgen y el Niño</i>	óleo sobre cartón	34 x 24 cm	1943
28. <i>Convento Santo Domingo</i>	óleo sobre tabla	24 x 16 cm	1915

Obra reproducida en tapa: “*Convento en Florencia*” | Obra reproducida en contratapa: “*Convento Santo Domingo*”

igz@zurbaran.com.ar | spinasco@zurbaran.com.ar | gustavoroldan@zurbaran.com.ar | prensazurbaran@gmail.com | www.zurbaran.com.ar

Director: Ignacio Gutiérrez Zaldívar | Directores Ejecutivos: Santiago Pinasco y Gustavo Roldán | Prensa: Javier Zenteno

Diseño Gráfico: Eugenia Otero y Laura Moskvich | Fotografía: Néstor Paz | Coordinación Editorial: Paula Sarachman | Asistentes: Isabel Álzaga, Ignacio Gutiérrez Zaldívar (h), María Gutiérrez Zaldívar, Mariela Jaunsolo, Sofía Paredes Ginestet, Walter Pérez, Pablo Quinteros, Jonathan Sandoval, Gabriel Sarmiento y Jenniffer Zapata García.